

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		70
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 centimos linea, y a precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales. EL ECO DE ESPAÑA se publica todos los dias, a excepción de los lunes y grandes festividades del año.

AÑO III.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

Después de un vivo tiroteo entre el Sr. Balaguer y el general Córdova, y de haber apoyado el Sr. Becerra su correspondiente proyecto de ley contra la pena de muerte por delitos políticos, se volvió al manoseado asunto de la quinta de 40.000 hombres, sobre cuyo punto es imposible decir más que lo espuesto oportunamente por los Sres. Navarrete, Nouvilas, Cisa y Olave.

El ministro de la Guerra hizo una recapitulación general, y rectificaron largamente todos los oradores que habían intervenido en el debate.

De todas las rectificaciones, la del general Nouvilas fué la más contundente, fundándose sobre todo en dos consideraciones importantes. Era la primera la falta de cumplimiento a la palabra empeñada, que el general Nouvilas comparaba duramente con un robo hecho a las esperanzas de los pueblos; comparación dura, pero merecida. Era la otra el gasto material, la contribución pecuniaria que envolvía toda quinta; que teniendo en cuenta lo que importa la redención en dinero, los expedientes, fraudes y sobornos, el general Nouvilas hacía subir, todo en junto, a cien millones de reales, contribución onerosísima que gravita sobre el pobre pueblo. Así y todo, el general Nouvilas cree que nunca habrá en el ejército disponibles arriba de 40.000 hombres de los 80.000 que paga la nación.

Terminada, por decirlo así, la discusión de la ley, se entró furtivamente hasta cierto punto, en la grave cuestión de la revisión de las hojas de servicio, cuestión que promovió, sostuvo y discutió ampliamente, con lucidez y brillo, el señor general Gándara so pretexto de una alusión personal.

El Sr. Gándara trató en rigor tres cuestiones, a saber: obligaciones y deberes del ejército en la sociedad, revisión de hojas de servicio, y pensamiento político a que obedece esta exigencia de la opinión.

El general Gándara cree que el ejército debe ser obediente, y no debe ni aun murmurar; cree que no hay justicia en la petición de la revisión, precisamente por haber demasiada justicia, esto es, por que casi todo el ejército se encuentra en situación muy parecida; y cree, por último, que esta petición obedece a un pensamiento político favorable al partido alfonsista, a nuestro partido.

El señor ministro de la Guerra abundó en muchos puntos en la opinión del Sr. Gándara, y se extendió en consideraciones sobre la legalidad con que el gobierno separa de las filas y de los mandos de batallones y regimientos a muy distinguidos oficiales que no están conformes con la marcha del gobierno, facultad que nadie pone en duda; pero de aquí se infieren por de pronto estas conclusiones: primera, que no hay muchos oficiales distinguidos que no están conformes con la marcha de este gobierno; segunda, que no tienen motivo para quejarse los oficiales revolucionarios por haber sido despedidos de las filas del ejército en épocas anteriores, puesto que no estaban conformes con aquel gobierno y conspiraban, contra su autoridad.

El Sr. Olave estuvo tremendo y cáustico contra las carreras rápidas y los ascensos inmerecidos, y dirigió golpes acerbos y certeros.

Nuestro digno amigo el Sr. Jove y Hevia recogió admirablemente un hecho citado por el general Córdova, relativo a la guerra de la Independencia y a la junta suprema de Asturias. El Sr. Jove explicó el caso; hizo ver que no tiene ninguna similitud con la anarquía actual; y elevándose en grandes, aunque breves consideraciones, reseñó aquel acto heroico de declarar la guerra al capitán del siglo por un puñado de leales asturianos.

Por último, el Sr. Estéban Collantes, aludido por el general Gándara, presentó la cuestión de la revisión de las hojas de servicio en estos sencillos términos.

1.ª La revisión no ha sido propuesta, ni iniciada, ni dirigida por nuestros amigos políticos, ni en un interés político: los iniciadores y principales mantenedores pertenecen a lo que genéricamente se conoce con el nombre de amigos de la revolución de Septiembre.

2.ª Los escritores que principalmente sostienen esta medida no son escritores políticos, que pertenecen exclusivamente a nuestro partido.

3.ª Si en esto hay luz, o pensamiento de partido, vosotros, decía, habéis hecho el lazo y habéis metido en él las piernas: nosotros lo mas que habremos hecho es apretar las cuerdas.

El Sr. Estéban Collantes decía que cuando oía hablar sobre el ejército al general Gándara, al general Moriones o al ministro de la Guerra, se figuraba, al ver cómo se expresaban, estar oyendo al señor general Narvaez, y que este era el argumento eterno que tenía que emplear:

«El ejército debe vivir separado de los partidos políticos: el ejército no debe mezclarse en política: el ejército debe ser obediente y no debe murmurar.» «No ha murmurado alguna vez el general Gándara? «Salió S. S. del servicio que prestaba en palacio por algún infundado pretexto, o por murmurar contra el ministerio Sagasta?

El Sr. Estéban Collantes manifestó que los que aquí han murmurado y han perturbado han sido ciertos generales con quienes sucede una cosa muy rara. Se les llama conspiradores y promovedores de alborotos militares, y o se dan por ofendidos, o dicen que no tiene nada de extraño lo que han hecho, porque en esta tierra todos han conspirado, lo cual no es cierto; pero se levanta el Sr. Ruiz Zorrilla a decir los elementos con que cuenta para gobernar, o a decirles que tienen las espadas enmohecidas, y entonces gritan: «¿Qué hubiera sido de vosotros sin esas espadas?» Con lo cual prueban que ellos son la causa de todas las perturbaciones;

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 19 de Octubre de 1872.

NUM. 821.

y luego quieren, cuando mandan, que el ejército no murmure, ni pida la revisión de las hojas de servicio.

«Con doce hombres de corazón, decía el general O'Donnell que había trastornado la sociedad entera, añadía nuestro amigo; y cuando iba a entrar en otras averiguaciones, la campanilla presidencial le cortó los vuelos y se dió por terminado este incidente, que será discutido con amplitud en la ley de la organización del ejército.

Hoy se aprobarán los artículos, discutiéndose algunas enmiendas.

## SENADO.

Después de varias preguntas del Sr. Rojo Arias, una de ellas relativa al pago del clero, por no perder su costumbre de hablar de él, se entró en el orden del día consumiendo el Sr. Benot el primer turno en contra de la totalidad del mensaje.

El discurso del Sr. Benot ocupó la mayor parte de la sesión de ayer, fatigando considerablemente a la Cámara, y fatigándose el orador, pues tuvo que pedir algunos momentos de descanso. Verdad es que habló con tal calor en algunos momentos y sobre todo al ensalzar las ideas republicanas, que no es extraño lo tomase con tanto empeño.

Mucho debió molestar el orador a los ministros que ocupaban el banco ministerial con el recuerdo de sus promesas que tan mal han cumplido, y al decirles que hace poco no eran mas que «chusma y plebeola hedionda» y que en el momento que se acercaron a los republicanos fueron poder.

Tuvo momentos en que criticó a los radicales con bastante gracia. Según declaración del mismo gobierno, decía el orador, para que España se convierta en una Jauja no hace falta mas que orden, reposo, administración y justicia. El sarcasmo no podía, en verdad, ser mas cruel.

Hablando de la cuestión religiosa citó el *Syllabus*, interpretándole y comentándole a su manera; así es, que sus consecuencias fueron completamente desacertadas y erróneas. No hay nada mas cierto ni mas completamente aceptable que cuanto contiene el *Syllabus*; pero por desgracia, la mayor parte de los que hablan de él, o no lo entienden o no saben lo que dicen.

Donde se extendió mas el orador fué en lo relativo a Ultramar haciendo una descripción muy patética de los fusilamientos allí verificados. Llamó a Dulce doctrinario por temperamento, diciendo que el actual ministro de Ultramar había decretado algo mas grave que aquel; puesto que el primero confiscó los bienes de los rebeldes, siempre que hubiese pruebas de que lo eran, mientras el segundo lo hacia solamente por sospechas.

Y después de discurrir largo tiempo sobre la deuda de Ultramar y de formular severos cargos contra el Banco y los voluntarios de la Habana, concluyó por decir, con la mayor formalidad, que el discurso de la Corona, en lo relativo a esta cuestión, no debía contener mas que estas palabras: «Cubanos, tomad vuestros derechos, deponed las armas y abracémoslos como hermanos.»

Con esto creyó que había planteado la felicidad de Cuba.

En resumen: el discurso del Sr. Benot fué cansado, si bien gracioso y oportuno en determinadas ocasiones.

El Sr. Eraso, de la comisión, principió a contestarle en un correcto discurso; pero como al poco rato se levantó la sesión quedando en el uso de la palabra para hoy, mañana nos ocuparemos con mas extensión de él.

## INTELIGENCIAS.

Hace tres dias y con motivo de las declaraciones que había hecho el Sr. Pi y Margall en la sesión del 15, celebraron con él una conferencia algunos individuos del directorio republicano. Se dijo que la discusión había sido borrascosa y que había predominado la opinión mas exagerada; la contraria a la sostenida en el Congreso por el Sr. Pi y Margall, de quien es sabido que anatematizó el movimiento del Ferrol.

Al día siguiente, anteaer, se celebró otra reunión de las dos minorías republicanas, segun *La Discusión*, para discutir y resolver si se habían de aprobar o no las declaraciones del Sr. Pi y Margall. Después de un debate mas reposado que el del día anterior, tal vez a consecuencia de la noticia de haber acabado lo del Ferrol, se acordó aprobar y aprobó por casi unanimidad la declaración de aquel señor diputado: todo por efecto de las circunstancias.

Se dijo desde el segundo día de la insurrección, y tal vez fuese una suposición maliciosa, que entre los diferentes proyectos que se habían ideado para combatir la insurrección, había parecido mejor el de emplear el sistema, sin duda recordado o apuntado por algún perfecto conocedor de todos los sistemas de ataques de plazas, de Filipo de Macedonia, que siempre y únicamente preguntaba si podría entrar en la plaza un mulo cargado y no de carbon. Posteriormente ha dicho un periódico republicano, sorprendido y con razón de la inesperada fuga de los insurrectos, que en el Ferrol ha debido de haber algo que se pareciera a una gran defecación.

Finalmente, otro periódico y *La Correspondencia* lo copia sencillamente: duplicando la biografía del jefe principal de los sublevados, desliza la idea, o mas bien, el recuerdo de que en 1848 recibió veintidos mil duros como indemnización de perjuicios por haber entregado su partida o pasadose con ella a las tropas de la reina. Por lo que pueda valer, otro periódico dice ayer que al escapar del arsenal el coronel Pozas, un insurrecto le disparó un tiro, y que no se sabe si está o no herido.

La versión mas general es la de que los repu-

blicanos de Madrid, incluso el Directorio, no tenía participación ni aun noticia anticipada de lo sucedido en el Ferrol, y que fué una calaverada de sus autores. La aprobación dada a las declaraciones del Sr. Pi y Margall viene a confirmar solamente esa versión como la más exacta y verdadera. El gobierno de quien se había dicho haber celebrado algunas conferencias con los republicanos, quedó muy complacido de lo dicho por el Sr. Pi, y de la conducta observada por el Directorio.

Aunque tratando de otro asunto, decía ayer un colega que los republicanos trataban de presentar la acusación contra el ministerio Sagasta-Romero Robledo, y que al efecto habían conferenciado con algunos con algunos diputados radicales; pero que estos no habían creído conveniente contraer compromiso sin contar con el Sr. Ruiz Zorrilla y compañeros de ministerio, habiendo quedado en dar contestación en todo el día de ayer.

Como se vé, reina la mas envidiable armonía, y una inteligencia poco menos que de compadres entre republicanos y radicales: los primeros protestan de sus propósitos de no salirse de la mas estricta legalidad y condenan todo acto de insurrección de los intransigentes; consultan además con el gobierno si le parecerá bien o le parecerá mal lo de la acusación; y por su parte el ministerio se muestra muy contento o complacido con esa actitud, con esa campaña pacífica de los republicanos, y se obliga, por lo visto, a una reciprocidad de servicios.

¿Qué mas puede pedirse? Los diarios radicales aseguran que se completará la revolución sin que el gobierno tenga motivo alguno para retroceder; y los republicanos dicen que ya no se puede pedir mas libertad; que es una insensatez, y poco menos que una insigne iniquidad, atacar a un gobierno tan paternal y que con tanto entusiasmo y acierto dirige los acontecimientos, para que se llegue, sin violentar el pacto, a la República, entregando el poder al Directorio, como se pudiera dar a un empleado posesión de su destino.

A este propósito se dice que en la primera reunión de los republicanos con el Sr. Pi y Margall, éste, insistiendo en sus declaraciones de la noche anterior, y explicando la causa de haberlas hecho, había manifestado su profundo convencimiento de que la situación iba irremisiblemente a los republicanos, y que para este caso previsto debían prepararse y robustecerse, condenando toda insurrección antes de subir al poder, para condenarla con mas autoridad después de haber subido.

¿Quien está en lo cierto, mas en lo firme; el señor Ruiz Zorrilla y sus radicales, al creer que los republicanos han de servirles de mano para sacar del fuego las castañas; o los republicanos al reirse de los radicales, cuando imaginan que han de ser eternos con su monarquía? Si se fuese a apostar, de seguro que no habría quien arriesgase su dinero en favor de los radicales: todo induce a tener por cierto que la situación se inclina y cae desplomada del lado de la república; si antes no hay algún suceso que a unos y otros los deje iguales.

Y entretanto ¿qué dice D. Amadeo? ¿Sabe o no sabe lo que pasa? ¿Está o no contento con ese pacto tácito entre los republicanos y los radicales? ¿Cree que aquellos se van a hacer realistas, o ha llegado a sospechar que el día menos pensado se encuentre declarado cesante por los dictadores? Dicen que ha felicitado al Sr. Sanchez Bregua por su toma de Sebastopol: lo que falta es saber si el Sr. Sanchez Bregua ha encontrado en el Ferrol motivos para no felicitar muy ardientemente a don Amadeo. En fin, allá veremos.

## ACUSACIONES GRATUITAS.

No en balde anunciábamos ayer que el descubrimiento de la sublevación del Ferrol había de dar por resultado que se procurase echar el muerto, como vulgarmente se dice, a otro partido que no fuera el republicano.

En efecto, ya *El Imparcial*, tomando por pretexto unas palabras de una carta del Ferrol, que publica un periódico carlista, *La Paz de Lugo*, en que se decía que unos gritaban en el Ferrol (Viva la república!) y otros (Viva D. Alfonso!) pide que se haga la luz por completo en el asunto, y en tono de sorna pregunta si no les parece así a los periódicos moderados.

Nosotros deseamos mas, mucho mas todavía que el colega ministerial; que se haga la mas completa luz en este asunto, que se ponga en claro todo cuanto ha pasado, antes y después de la sublevación en el Ferrol; que se sepa a qué se atribuya la inesperada huida y dispersión de los que en ella tomaron parte; y para ayudar a *El Imparcial* en sus pesquisas, y para que de ello saque las deducciones oportunas, a continuación insertamos un párrafo de un periódico republicano de Barcelona, cuyo testimonio debe ser irrecusable a los ojos de todas las personas desapasionadas, mucho mas si se compara con el que ha servido de pretexto a *El Imparcial* para lanzar sobre nuestro partido solapadas acusaciones, acusaciones que por lo demás esperábamos, segun indicamos ayer, y que por lo absurdas, ni siquiera nos tomamos el trabajo de contestar.

Veamos ahora *El Imparcial* lo que dice el *Diario de Barcelona* del jueves, con referencia a los periódicos republicanos *La Cataluña* y *La Independencia*, y luego haga los comentarios que su buena fé le sugiera.

No apelamos a declaraciones de periódicos de distinto color político, como lo son los carlistas respecto a los moderados, sino a los mismos periódicos republicanos. Después de esto, insista *El Imparcial* en sus aventurados juicios y emboscadas reanimaciones. Los hombres honrados de todos

los partidos juzgarán. Por lo demás, repetimos que deseamos ardientemente que se abra una información sobre los sucesos del Ferrol, lo cual nos pondría en el caso de saber cosas muy buenas.

Hé aquí lo que dice el *Diario de Barcelona*: «*El Cataluña*, cuyo número de la mañana no recibimos, en su edición de la tarde publica un artículo dirigido a *La Independencia*, en el cual dice que hoy como ayer está con el Directorio, y después de censurar que las corporaciones del partido, provinciales y locales, inferiores en categoría al mismo, juzgan la cuestión de los sucesos del Ferrol, añade:

«Lo que si nos ha dolido ha sido ver inferir injurias y calumnias a nuestros correligionarios, a nuestros amigos políticos, dignos por este solo hecho, de consideración y respeto. «Y esto lo hemos sentido tanto mas, por cuanto no es cierto que en esta no existiesen antecedentes de la sublevación que en estos momentos tiene lugar. «Es ó no verdad que existe en esta carta de un reconocido republicano anunciando la inminencia del movimiento? Pues esta noticia, que ha llegado a nuestros oídos geómo no llegó a los de *La Independencia* y a la de los miembros de los Comités?»

Escrito lo que antecede leemos en *La Igualdad* de ayer, de la que tomamos lo siguiente, absteniéndonos de todo comentario; pero recomendando su lectura a *El Imparcial*, como dato para la averiguación que desea.

«Ayer causó general y profunda sorpresa el extraordinario de la *Gaceta* con los telegramas anunciando la entrada de las tropas en el arsenal del Ferrol, de que dimos cuenta en nuestra edición de provincias, y que hallaríamos nuestros lectores con mas detalles en el extracto de la sesión de Cortes.

Los insurrectos contaban con grandes elementos de resistencia: al tomar anteayer la ofensiva mostraron que tenían ánimo resuelto para la lucha; las fuerzas de que disponía Sanchez Bregua eran insuficientes todavía para atacar posiciones tan formidables como las del arsenal. ¿Cómo los sublevados, en vez de defenderse detrás de buenas fortificaciones, han preferido exponerse a los riesgos de una borrasca deshecha los unos, y han emprendido los otros una retirada donde han de sufrir en campo abierto los ataques de fuerzas que cada día han de ir engrandeciendo?

Algo grave, algo anómalo ha ocurrido en el Ferrol, que hace inscribable este desenlace súbito. Todos se desahucen en conjeturas: se habla por unos de envío de grandes sumas al Ferrol; se cree por otros que se mandó telegráficamente a Sanchez Bregua que informara a los insurrectos de la actitud hostil de la minoría republicana; se dice por muchos que solo la traición de algunos jefes de aquel movimiento puede explicarlo todo.

Que ha mediado alguna horrenda trama en este asunto, parece indudable. Los hechos lo dirán pronto, y a ellos debemos esperar para no incurrir en injustas apreciaciones ó infundados juicios.»

## SUCESOS DEL FERROL.

Segun telegrama del coronel Salamanca, solo quedan ya con Pozas y Montojo 30 hombres. El último va enfermo. Han sido hechos prisioneros 70 con armas, huyendo el resto en diferentes direcciones, y haciendo por lo tanto difícil la persecución.

En el ataque de la caballería a los rebeldes resultaron un soldado muerto, dos heridos y dos contusos y un caballo muerto. El ataque no dió todo el resultado que era de esperar, por haberse retrasado la infantería unas dos horas a causa de la dificultad del desembarco.

La columna alcanzó, batió y dispersó por tres veces a los 500 fugitivos, hasta dejarlos reducidos a los 30 que hemos dicho.

Cuatro columnas combinadas han salido hoy para Monferrer, Betanzos, Cabeiro y Brines, en persecución de Pozas y Montojo, que, segun noticias, se han separado y andan a la desbandada.

En el ataque del cuartel de Batallones el teniente de infantería de Murcia Sr. Roj, recibió una fuerte contusión en el pecho, de la cual ha fallecido. El teniente de navío Sr. Domenge fué herido en el mismo ataque, aunque levemente.

Algunas de estas noticias están confirmadas por los telegramas leídos ayer tarde en el Senado por el ministro de Fomento, que dicen así:

«Ferrol 17 Octubre (6 tarde).—Al ministro de la Guerra el capitán general.—Segun datos que acabo de recibir, asciende a 800 el número de insurrectos aprehendidos, algunos de ellos presentados, que se hallan en la Escollera del arsenal, sometidos al consejo de guerra. Tengo nombrados doce fiscales para instruir los procedimientos, y los iré aumentando a medida que las necesidades del servicio me permitan disponer de mas oficiales.

Puentedeume 17 Octubre (8 45 noche).—Coronel Salamanca al ministro de la Guerra.—Desde mi telegrama de esta mañana, sin descanso ni raciones, dejando las mochilas en un caserío, seguí al enemigo, alcanzándole tres veces hasta perder la pista en el espeso monte sobre la colina de Cabreru, y a 30 hombres con Pozas y Montojo, enfermo, de los 500 que fueron cargados por cazadores de Galicia; he cogido 70 prisioneros armados en su mayor parte y regresado, por ser imposible seguir. En el ataque de la caballería ha habido un soldado muerto, dos heridos y dos contusos, un caballo muerto y dos heridos. No hubo resultados importantes en la carga, a pesar del arrojío de la caballería, por haber tardado cerca de dos horas la infantería, por dificultades en su embarque en el arsenal y de salida del remolcador. Sigo mañana y aviso comandantes militares Betanzos y Lugo. Mañana se recogerán los dispersos vistos, pero no seguidos hoy por oger cabezallas.»

Concluiremos esta breve reseña completando los apuntes biográficos que se han publicado respecto al brigadier Pozas, jefe de los insurrectos del Ferrol, tomándolos de un diario de Barcelona, que dice así:

«Pozas, siendo sargento del escuadrón de cazadores de Montaña, se pasó a los carlistas que operaban en el Penedés, y su deserción se atribuyó a errores de cuentas que tuvo con la caja. Después de haber entregado su partida, en 1848, mediante una indemnización de perjuicios de 22.000 duros, segun se dijo en las Cortes su asistente le envenenó echándole arsénico en la comida.

MADRID. Administración y Redacción de este periódico, calle de la Victoria, 8, 2.ª.

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, Librería de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street-Strand.

En Madrid la suscripción se abona en efectivo. Las provincias del propio modo, ó por libranza del Giro-mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de crédito realizadas a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se duplica que sea en carta certificada.

Esto sucedió estando en Tarrasa, y fué fortuna para él que el asistente, para asegurar el golpe, le echó el veneno en cantidad excesiva, por lo cual obró como emético. Los vómitos que esto le produjo, y la circunstancia de haber desaparecido el asistente, le hizo sospechar el envenenamiento y acudir al remedio. No obstante esto, estuvo enfermo ó delicado bastante tiempo, y siempre ha tenido mal color.—Cuando se hizo republicano, a los que le recordaban su deserción a los carlistas les decía, que se había pasado porque los liberales no eran bastantes liberales para él.

La persona que nos da estas noticias dice que le parece recordar, que mientras andaba oculto y conspirando en tiempo de la union liberal, se casó en Barcelona, y que antes había entrado a heredero de la casa Pozas del Vallés.»

Las noticias referentes a la insurrección carlista han sido estos dias muy escasas y de poco interés, sin duda porque la atención pública estaba fija en los sucesos del arsenal del Ferrol, y las autoridades de las provincias se ocupaban y se preocupaban mas de lo que podía sobrevenir en las capitales que de lo que sucedía en los campos.

Lo peor del caso es que terminada felizmente la insurrección roja, la intranquilidad crónica en que vivimos sigue su majestuosa marcha, así como los carlistas en Cataluña continúan paseándose por donde les parece, sin que las tropas que los persiguen logren alcanzarlos.

La broma se va haciendo un poco larga, é interminable aquel famoso plazo de veinte dias puesto por el general Córdova, que lleva trazas de elevarse al cuadrado y aun al cubo.

Algunos jefes carlistas han tenido una junta en Dax para tratar de los medios de dar nuevo impulso al movimiento de las Provincias Vascongadas, levantando de nuevo aquel país. Esa esperanza sostiene el entusiasmo de los carlistas de Cataluña; pero ni la gente del país se muestra dispuesta a correr nuevas aventuras, ni encuentran recursos para emprender de nuevo la campaña.

El único encuentro de que tenemos noticia ha sido en San Boy de Lloberas, donde el comandante de cazadores de Bejar, D. Eduardo Sanchez Bueno, sorprendió dias pasados a la facción mandada por Vila de Prat, a la cual dispersó, haciéndola abandonar el pueblo y apoderándose de sus armas, municiones y otros efectos, no pudiéndose apreciar sus bajas por la oscuridad de la noche. Además impidió que sacaran al ayuntamiento los 8.000 rs. de contribución que había impuesto el referido cabecilla.

Segun dice *La Epoca* han entrado 16 carlistas en San Mateo, considerado como la capital del Maestrazgo. Los mandaba el Rull de Alcalá, y en San Mateo permanecieron desde por la mañana temprano hasta las dos de la tarde; recogieron todas las armas, soltaron algunos presos é hicieron algunos reclutas.

Parece que a consecuencia de la imprudente frase del presidente del Consejo de ministros, hasta la célebre espada de Bernardo se ha dado por ofendida. Lagartijo, Frascuelo y Cayetano, considerados en el mundo tauromáquico como primeros espadas, protestarán en la primera corrida contra tan innmerecida agresión. Los oradores de mas talla de ambos Cuerpos colegisladores piensan pedir la palabra para una alusión personal. La espada, que en el tresillo es el naipe de mas importancia y que hasta ahora era reservada en los arrastres de *maillita*, está dispuesta a hacer un renuncio antes que dejarse arrastrar por el basto. El pez espada piensa clavar la suya en la quilla del primer buque acorazado que se haga a la mar, para probar que hay espadas que no se oxidan en las profundidades del Océano. Por último, las espadas de los generales aludidos, ó los generales de las espadas aludidas, deben hacer una manifestación pacífica contra el presidente del Consejo de ministros para convencerle de que no siempre la espada es un arma blanca.

Hechos como el siguiente que denunciarnos, no deben ser desatendidos por el ministro de la Guerra, quien suponemos examinará el caso con la detención debida para remitir la correspondiente nota a las Cortes.

Nos referimos al Sr. D. Constantino Vazquez y Rojo, que es, a nuestro entender, fiscal de guerra en situación de reemplazo en la Coruña, y por lo tanto, tiene un empleo incompatible con la diputación.

Además, a este señor se le concedió la gran cruz de Isabel la Católica por la visita de D. Amadeo a aquella provincia, de donde era gobernador; y como, segun todos los datos indican, esta gran cruz le fué concedida después de su elección de diputado, de ningún modo puede sentarse en los bancos del Congreso.

*La Discusión* que ha sido hasta hace poco el porta-estandarte de la benevolencia, se encara con los benevolos y les dice, llena de santa indignación:

«Que el interés del partido exige la complacencia a Error, profundo error, lamentable error. Antes que el interés del partido, está el interés de la justicia; antes que la necesidad de sostener al gobierno, está la necesidad de sostener la verdad; antes que tratar de ponerse de acuerdo con el partido, está la imperiosa necesidad de ponerse de acuerdo con la conciencia; antes que la salvación transitoria de un gabinete, está la salvación de la propia dignidad, la salvación de la propia honra política.

Hoy, para aprobar el proyecto de reemplazo, pide el gobierno a los diputados de la mayoría que presidan su conciencia y que den su voto; mañana las pedirá que se olviden de sus compromisos y voten otra iniquidad, y los diputados votarán con el gobierno, y este no tendrá freno que le contenga, ni temor que le acobar-



de, ni miedo de la pobreza, y la complacencia será la causa de su ruina y el cómplice de sus desiertos.

Y así se aprobarán todas las iniquidades, pues ya se está en camino de aprobar una.

Basta de clemencia, porque si tuviéramos la necesidad entera no tendríamos los actuales ejemplos.

Parece que se formaliza la de lo acusación contra el Sr. Sagasta y compañeros de ministerio. El periódico *La Prensa* dedica a tan escabroso asunto las líneas que siguen:

«El dictador Sr. Pi y Margall, que de esta manera le califican sus correligionarios por su deseo de dominar en todas partes, reunió por citación a los señores Gil Berges, Moreno Rodríguez, conde de Torenó, Soriano Plessent, Rivera, Fernández de las Cuevas y Fiol, con el fin de conseguir de ellos prestasen sus firmas para acusar a nuestro amigo el Sr. Sagasta, y los ministros que con él lo fueron últimamente. El Sr. Conde de Torenó se excusó delicadamente de prestar su firma para la proposición; reivindicando para sí y para sus amigos la mas completa libertad de acción. De los que representaban al partido radical, parece que uno se manifestó dispuesto a secundar los cálculos desinteresados de los federales; pero ninguno se comprometió formalmente hasta conferenciar con los jefes de los partidos.

En resumen; si la acusación se presenta, la defenderá en el Congreso el Sr. Fernández Cuevas, y será fiscal acusador en el Senado, el Sr. Rojo Arias.

¡Mentira parece!

Nosotros deseamos que esto suceda porque es la mejor manera de probar la inocencia de nuestros amigos, y la deslealtad, la calumnia y la hipocresía de los hombres de la chusma.»

Ayer recibimos el *Cronista* de Nueva-York correspondiente al 28 del pasado Setiembre, en el que encontramos bajo el epígrafe de *Alarma* el siguiente sustancioso suelto (estilo moderno de *El Imparcial*) cuyo contenido recomendamos a los señores ministros de Ultramar y de la Guerra, patrocinadores de la administración de Puerto-Rico:

«El *Cronista* cumpliendo con lealtad su obligación, tiene hoy la de advertir al gobierno de Madrid que la actual administración de Puerto Rico está siguiendo una marcha desastrosa, y que si no se cambia antes de mucho, podrá poner en grave riesgo, cuando menos, el prestigio de nuestra dignidad en las Antillas españolas.»

Ayer se recibieron por la vía de los Estados- Unidos los siguientes telegramas de Cuba:

«Habano 30 de Setiembre.—La *Gaceta* publica un decreto del intendente, confiscando una factura de mercancías, perteneciente a la casa de Osma, Dama y compañía, que hicieron una entrada falsa y trataron luego de sacar fraudulentamente los efectos de la aduana.

No se sabe cuándo saldrá la *Arquípe*.

El vómito ha desaparecido casi por completo. Los pocos casos que hay son muy benignos.

Habano, vía Cayo Hueso 2 de Octubre.—Dos cañoneras y el vapor *Manuelita* salieron el lunes de Santiago de Cuba en busca de un vapor sospechoso que se vio por la costa.

La nueva línea militar de defensas (trocha) principia por el Norte en la bahía de Nuevitas y termina en el Jobabo, en la costa del Sur.»

Parece que el príncipe Napoleón trata de presentar una demanda contra el ministro del Interior por daños y perjuicios. La dificultad que hallamos para ello, es si podrá legalmente el príncipe demandar al ministro ante los tribunales como lo ha hecho ante el Consejo de Estado.

No hay duda que si en estado de sitio la autoridad podía obligar al príncipe a abandonar los departamentos regidos por la ley militar, legalmente no podía hacerlo salir de Francia; y si hubiera pedido amparo y protección a cualquiera autoridad, en un territorio en que imperase el estado excepcional, no le hubiera sido difícil hallarlo, y el decreto del ministerio habría quedado anulado, si M. Víctor Lefranc no hubiese encontrado auxilios poco escrupulosos que han dado a sus órdenes un valor que no tenían.

Así se expresa un periódico, cuyas opiniones no son bonapartistas.

La verdad es que la espulsión del príncipe Napoleón, sin el menor asomo de motivo que la justifique, ha causado profunda indignación en la prensa independiente de Francia, y especialmente en la inglesa, cuyos principales órganos condenan manifiestamente la conducta del gobierno francés.

La *Province*, diario de Burdeos, publica una carta a los electores del candidato bonapartista, M. Forcade de la Roquette, en que, después de expresar su agradecimiento al gran número de individuos que con insistencia le han ofrecido sus votos, dice que acepta la lucha en el nuevo terreno a que se le provoca (en el de la libertad de comercio), con tanto mas gusto, cuanto que el partido republicano moderado ha sido vencido en los escrutinios preparatorios de la elección. «Mi candidatura, dice M. de Forcade, está hoy frente a frente al partido radical, que coloca a la República por encima de la propiedad, y a la revolución por encima de la República.

Ningún gobierno serio es posible en tanto que los jefes revolucionarios, pusilánimes ayer, animosos hoy, provoquen desórdenes para librarse de sus consecuencias.

Ni siquiera los crímenes de la Commune les han iluminado, y continúan excitando las malas pasiones contra la sociedad actual, contra esta sociedad basada en la igualdad ante la ley, en la división de la propiedad y en los derechos del pueblo.

La prensa imperialista asegura que la elección de M. Forcade de la Roquette no es dudosa, y que el valiente campeón de la causa imperialista tomará asiento en los escaños de la Asamblea.

En vista de las acusaciones que los radicales del departamento de Saboya han lanzado contra el prefecto M. de Tracy por pretendidos abusos de autoridad, este funcionario se ha visto en la necesidad de presentarse en París para defenderse de los cargos que se le han hecho.

Parece que M. de Tracy no se muestra muy satisfecho de la acogida que ha merecido del gobierno, y no falta quien asegure que no volverá a ocupar su puesto.

Nos parece inverosímil esta noticia, tanto porque la conducta observada por el prefecto de Saboya en la cuestión de la propaganda radical en su departamento se ajustó a las instrucciones del ministro del Interior, cuanto porque no suponemos que M. Thiers trate de dar la satisfacción a los

partidarios de Gambetta de destruir a un funcionario de la buena reputación de M. de Tracy.

Dícese en París que habiendo consultado monsieur Thiers con M. Odilon Barrot los proyectos constitucionales que aquel tiene en embrión, el antiguo amigo del presidente de la República no se ha manifestado de acuerdo en algunos puntos con las ideas de M. Thiers.

Parece que M. Odilon Barrot apoya favorablemente el proyecto de crear una segunda Cámara; pero no así el nombramiento de un vicepresidente, que no considera libre de ciertas graves dificultades.

La *Liberté* publica una protesta de Maurice Richard, en cuya casa fué arrestado el príncipe Napoleón y su esposa y conducidos a la frontera suiza, protesta que ha puesto el referido M. Richard en manos del presidente de la República, a quien va dirigida, y que no reproducimos porque no se refiere a ningún hecho de que no tengan conocimiento nuestros lectores.

El asunto de la espulsión del príncipe Napoleón acaso adquiere mayores proporciones de las que el gobierno francés deseara.

El alcalde de Nancy llegó a París el miércoles en solicitud de una audiencia del presidente de la República, habiendo sido recibido por M. Barthélemy Saint-Hilaire, a quien la autoridad municipal de Nancy hizo presente las vejaciones de que son objeto sus administrados por parte de los prusianos cada vez que llega un periódico francés con algún artículo patriótico.

La modificación ministerial de Francia parece aplazada. Atribúyese a que el ministro actual del Interior, M. Victor Lefranc, ha manifestado su deseo de contestar a las varias interrelaciones que deben hacerse en la Asamblea sobre la política interior durante el interregno parlamentario.

El 14 del corriente falleció en Berlín el príncipe Alberto de Prusia. Con este motivo se esperaba en aquella capital al emperador Guillermo el 16, procedente de Baden.

Los funerales del príncipe, al decir de la *Gaceta de la Cruz*, se verificarán hoy en la catedral.

El príncipe Alberto (Federico Enrique), hermano del emperador actual de Alemania, nació en 1809. Fué sucesivamente general de caballería e inspector de división del ejército prusiano, e investido después con varios mandos honorarios, entre ellos con el de la Pequeña Rusia, según las tradiciones políticas y militares del Norte de Europa.

Un diario de Florencia, la *Nazione*, dice saber por muy buen conducto, que la cuestión de las minas de Laurium se arreglará gracias a los buenos oficios de las potencias amigas.

Con este objeto, se espera en Roma, procedente de Londres y París, al ex-ministro griego M. Valaoritis.

Según la *Agencia Havas*, Rusia es la potencia que mediará entre la Grecia y las otras dos naciones interesadas Francia e Italia.

Ha terminado la huelga de los cocheros de Niza, por medio de un arreglo amistoso de estos con los dueños de carruajes.

El 16 ya circulaban los carruajes por la ciudad.

El *Daily Telegraph* de Londres anuncia, bajo la fe de un telegrama de París, que el día 15 celebró una conferencia con M. Thiers el embajador de Francia en Inglaterra M. de Harcourt, quien debió salir el día siguiente para Londres a fin de firmar el tratado de comercio.

La *Gaceta de la Cruz* califica de odiosas invenciones las noticias publicadas por varios periódicos anunciando un cambio en la política de Prusia en Oriente, a consecuencia del nombramiento de M. de Kettler para el cargo de embajador de Alemania en Constantinopla.

Un telegrama de Viena recibido por el *Daily News* de Londres, dice, que según avisos de Constantinopla, el príncipe de Montenegro ha enviado por telégrafo explicaciones sobre los choques que han ocurrido entre turcos y montenegrinos, ofreciendo castigar severamente a los culpables.

Este telegrama ha producido una favorable impresión en la Puerta.

#### EXPOSICION AL CONGRESO.

Nuestro distinguido amigo el señor conde de Torenó ha tenido el gusto de recibir, acompañada de una atenta carta, la bien escrita y sentida exposición que a continuación insertamos, presentada ya al Congreso de los diputados. En ella los esclarecidos prelados que la suscriben reclaman contra el proyecto de ley sobre arreglo del culto y clero, presentado por el ministro de Gracia y Justicia.

Recomendamos la lectura de este notable documento, que tanto a nosotros como a todos los católicos españoles no puede menos de interesar vivamente:

#### AL CONGRESO.

Los prelados que suscriben, reunidos en esta ciudad con motivo de la solemne consagración del templo metropolitano del Pilar, acuden respetuosamente al Congreso con el objeto de cumplir un alto y muy sagrado deber. Se dirigen a los señores diputados para hacerles presente que la Iglesia de España ha visto con sumo dolor el proyecto remitido a las Cortes por el señor ministro de Gracia y Justicia, fijando definitivamente, como se dice en el mismo, el presupuesto de obligaciones eclesásticas y las relaciones económicas entre el clero y el Estado.

Este proyecto introduce grandes y trascendentales variaciones en la actual organización de las diócesis y del personal del clero; en las dotaciones que en equivalencia de sus antiguas rentas le están canónicas y legalmente señaladas; en la asignación del culto o material de las iglesias y seminarios; en la inversión de los fondos de Cruzada, y hasta en la aplicación de los pertenecientes a la obra pía de los Santos Lugares.

Nada de lo existente en estas materias se ha respetado en ese proyecto, con el que se viene a dar el último golpe al Concordato celebrado con la Santa Sede en 1851 y al Convenio adicional de 1859, infringiéndose de un modo injusto y notoriamente ilegal los principios de una eterna justicia, que son la sólida base del derecho público eclesástico, y que constituyen el fundamento de las relaciones de la Iglesia y del Estado. No parece sino que para el señor ministro, que en mala hora lo ha redactado, no existe en España ni ley, ni autoridad, ni justicia, ni derechos, ni obligaciones ni cosa alguna que el gobierno, lo mismo que las Cortes, tengan por honor

y por conciencia la indeclinable precisión de reconocer y respetar en lo relativo al sostenimiento del culto católico y manutención de sus ministros.

De aquí proviene que, para ocultar la arbitrariedad, injusticia y nulidad de las disposiciones propuestas en el proyecto, haya habido que escribir un larguísimo y difuso preámbulo en el que reina la mas lamentable confusión de ideas y doctrinas, expuestas con cierto artificio mezclando la verdad con el error, la razón con el sofisma, la sana doctrina con los principios mas detestables, y todo con el fin de buscar el medio de eludir el cumplimiento de un tratado solemne, de privar a la Iglesia de lo suyo, de reducir a la última miseria y a la mas humillante servidumbre.

¡Ah! Es muy cierto que de la era que se había de inaugurar con la aprobación de tal proyecto, y a la que, acomodándonos al lenguaje del preámbulo, podríamos llamar era novísima, no se dirá jamás, ni aun irrisoriamente, lo que el señor ministro afirma en dicho preámbulo, cuando con seriedad asegura que la Iglesia de España ha entrado en la era nueva, ó sea en la del Concordato, con la ostentosa forma de la antigua.

No hay que indicar a los señores diputados que nada de lo que se propone en el proyecto respecto a la dotación del culto y clero puede hacerse sin faltar a las leyes divinas y humanas, con inclusión de la misma ley fundamental que, al disponer en su art. 21 que la nación se obliga a mantener el culto y los ministros de la religión católica, es claro que habla del culto y de los ministros, según la organización canónica legal que tiene la Iglesia de España, y no según la que a su arbitrio quiera dárle un ministro de Gracia y Justicia, mucho mas cuando por confesión propia es incompetente para ello. Muy bueno hubiera sido que esa preciosa confesión la hubiera hecho extensiva a la reforma de otros puntos del Concordato, porque es indudable que en este caso habría desistido completamente de su proyecto, puesto que habiendo intervenido las dos supremas potestades en la celebración de aquel solemne tratado, no podría la potestad civil, sin el concurso de la eclesiástica, modificarle en todos ni en cualquiera de sus artículos o disposiciones.

Mas no se debe extrañar que el autor del proyecto haya procedido de otro modo, toda vez que se ha creído autorizado también para sostener en ese documento oficial que, secularizadas en España la instrucción pública y la beneficencia, han cesado para el clero respecto de ambas cosas obligaciones inherentes a la misión divina de la Iglesia. Este es un nuevo error teológico, moral, económico y social, en que, quizás sin advertirlo, ha incurrido el señor ministro. Nunca mas preciso que al presente el fiel y exacto cumplimiento del deber que tienen los obispos de ocuparse en todo lo concerniente a la enseñanza de sus diócesanos. Y la razón es muy sencilla, pues como hoy, con arreglo a la Constitución, puede confiarse la escuela, la cátedra y la designación del libro de texto al clero, al judío y al ateo, llegado este caso, sería lo natural que en algunas, en muchas ó en todas las escuelas y cátedras oficiales se omitiera la enseñanza religiosa, ó que en ellas se proporcionara a la juventud católica el veneno de la mala doctrina.

Para evitar de algun modo este grave mal ó aminorar a lo menos sus funestos efectos, no hay en el día, según la legislación vigente, otro medio legal que el de oponer a la enseñanza irreligiosa la enseñanza católica en escuelas y cátedras, establecidas a expensas ó con el auxilio del clero; deduciéndose de aquí que, lejos de haber desaparecido para él el deber de atender a la instrucción, se ha hecho tanto mas grave y urgente cuanto su cumplimiento es uno de los medios mas eficaces para preservar a los jóvenes de la corrupción y del error, y para satisfacer esta verdadera y apremiante necesidad de lo que en el preámbulo se llama servicio religioso.

Tampoco el clero español, por apurada y aflictiva que sea su situación, puede considerarse dispensado del cuidado de los pobres a pretexto de que en España existen establecimientos civiles de beneficencia. Obrar de otra suerte sería apartarse con dolo propio de la celestial doctrina de Jesucristo y admirables ejemplos de los apóstoles, así como de lo que, según se reconoce en el mismo preámbulo, ha practicado siempre la Iglesia católica.

Los obispos y todo el clero español, a imitación de lo que con gran desprendimiento hicieron sus benéficos y esclarecidos predecesores, seguirán partiendo con el enfermo y el indigente los últimos recursos con que cuentan para su propia manutención, y los esponentes declaran en alta voz estar decididos a arrostrar con el favor de Dios las mayores privaciones antes que desamparar en sus diócesis al necesitado y al desvalido, hallase dentro ó fuera de los secularizados establecimientos de beneficencia, que en número considerable fueron fundados por caritativos y generosos eclesiásticos.

«Pero que es lo que se propone el señor ministro con sus ingenuas suposiciones y extraño deslinde de los deberes del clero? Pretende, por ventura, inferir de sus capciosos razonamientos que la Iglesia de España no tiene derecho a percibir íntegra toda su actual dotación? Así es, en efecto; mas sin razón ni justicia alguna. La dotación actual del clero español ha sido adquirida a un gran precio, por el valor de los cuantiosos bienes de que fué despojado ó se le ha obligado a permutar, y que, puestos en venta por la Hacienda, con mucha depreciación en alguna época, produjeron para el Erario público la enorme suma de muchos miles de millones, a la que hay que agregar la no menos considerable que importaba el diezmo suprimido y que por él fueron indemnizados, como era justo, los partícipes legos.

Tal es el título en virtud del cual la Iglesia de España adquirió derecho a la dotación que se le señaló en el Concordato. Ningun acuerdo en el mundo podrá presentar otro, ni mas justo, ni mas legítimo, ni mas sagrado, y sin embargo, ¿quién lo creyera constantemente, con especialidad después de los días esa reducida dotación. Se pondera con estrépito y sin cesar, se censura su cuantía, cuando esta, según cálculo que se tiene por exacto, no llega ni con mucho al medio por ciento de parte del capital de que se la despojó, ó sea solo de los bienes enajenados; dato importantísimo de que ha prescindido el señor ministro de Gracia y Justicia, y que ha debido tener muy presente para no incurrir en lamentables equivocaciones y errados juicios, como le ha sucedido desgraciadamente, por valerse de otros datos estadísticos muy inexactos, verdaderas vulgaridades para el hombre entendido y de buena fe, y que con oportunidad aduce en el preámbulo del proyecto.

A pesar de esto, se suspende el pago de dicha dotación sin motivo, y mientras que con puntualidad cobran sus haberes las demás clases, se le deben ya por el personal dos anualidades y media, y poco menos al culto y las infelices monjas. Contra lo expresamente estipulado, se le cobra con descuentos enormes, que no se imponen a los otros acreedores. Se amenaza con suprimirla ó reducir a la nada siempre que llega el tiempo de ocuparse del examen y aprobación de los presupuestos, y mientras tanto se buscan con avidos pretestos, los mas irritantes, como el del juramento, para dejar de satisfacer esta sagrada obligación. Así se trata a la Iglesia en la católica España.

De muy diferente modo se conduce Francia. A pesar de sus inmensas desgracias y de la revolución tan radical y violenta que ha cambiado por completo la forma política de su gobierno, no ha pensado siquiera, ni en los momentos de mayor apuro, en suscitar conflictos re-

ligiosos, en modificar ó destruir el Concordato, en turbar ó romper las buenas relaciones que con la mayor sabiduría conserva cuidadosamente con la Santa Sede; no ha pensado tampoco en disminuir ó suspender el pago, ni mucho menos privar a la Iglesia de sus rentas; ni inferirle el menor daño en los intereses y otras subvenciones, con que además de la dotación señalada en los presupuestos generales, cuenta para la decente manutención de sus ministros y decoroso sostenimiento del culto, sin que le inquiete, le asuste ni le alarme que cada francés católico contribuya para dicho objeto: según cálculo de un célebre economista de ese país, no con una peseta y diez y siete céntimos, como equivocadamente se afirma en el preámbulo, sino con casi doble cantidad de la que se supone en el expresado documento pagada cada español.

Y se conduce así porque sabe, aleccionada por una larga y costosa experiencia, que tiene el deber de respetar la religión católica, que profesa la mayoría de los franceses; que esta religión divina, única verdadera, es una gran ley y urgente necesidad para el hombre, la familia y la sociedad; que solo ella, con la luz de sus dogmas, el poder de su moral y el fuego de la caridad, cuya práctica prescribe, es capaz de salvar a los pueblos de la destrucción y la ruina; sobre todo en los momentos supremos de agitación y de desorden, en que a veces se decide para siempre la suerte y el bienestar de las naciones. Sabe igualmente la religión católica con que éstas deben guardar los tratados; que no es menos inviolable el derecho que la Iglesia tiene al percibir de sus rentas que el de propiedad de los particulares, y que si sería un acto reprobado é inícuo privar de la misma a cualquier ciudadano, mucho mas lo sería despojar de aquel a la Iglesia. Sabe, por último, que un gobierno justo, en lugar de quitar, garantiza los derechos adquiridos por título legal, y que aun el sultan, creyéndose árbitro de la vida y bienes de sus vasallos, respeta las propiedades destinadas a las mezquitas como sagradas, sin que jamás alguno de ellos se haya atrevido ni aun a disminuir los fondos, una vez asignados al ejercicio del culto y al sostenimiento de sus sacerdotes.

Y será posible que el Congreso español observe en tan importante y trascendental materia una conducta menos justa, equitativa y patriótica? No. Sin faltar a sagrados deberes ni prescindir de las elevadas consideraciones que el honrado y hábil político debe tener muy presentes para el acierto en sus acuerdos y determinaciones, no es creíble que preste su aprobación a un proyecto en el que, contra toda justicia, de una manera irrisoria y con escándalo del país, se deja a la Iglesia, sin recursos, se dan por suprimidas muchas diócesis para el efecto del pago, se deprime a los párrocos hasta el punto de hacerles depender de los ayuntamientos, se considera a los demás eclesiásticos constituidos en dignidad y a los mismos obispos como empleados subalternos de la administración, sometidos a las diputaciones provinciales, y se impone a los pueblos la carga de pagar el sostenimiento del culto y del clero, después de haberse el Erario aprovechado de los cuantiosos valores de los bienes eclesiásticos vendidos.

Se quiere, en fin, que, cambiándose sin consentimiento del acreedor la persona del deudor, se subroguen las provincias y los municipios en lugar del Estado, y por consecuencia, que los pueblos paguen las obligaciones eclesásticas, sin darles para que lo puedan ejecutar otro recurso que el de los fondos de Cruzada, los cuales acaban de desaparecer en el momento que los fieles sepan que su importe se entrega a los ayuntamientos, y que el poder civil, sin auencia de la Santa Sede, ha variado el objeto de su inversión, que, según el Convenio adicional, debe ser exclusivamente el sostenimiento del culto, y se pretende imponer a los pueblos un gravamen cuando apenas pueden ya tolerar las contribuciones que sobre ellos pesan, y cuando necesariamente han de aumentarse de un modo extraordinario y progresivo si llegan a aprobarse los proyectos presentados a las Cortes por el señor ministro de Hacienda.

Claro es que las consecuencias de esa inculcable medida habría de sentir las muy pronto la Iglesia de España. Quedaría indotada por completo, y desde el 1.º de Enero del presente año no podría reclamar ni aun lo que tiene devengado durante el mismo, y se ha pagado ya a los eclesiásticos juramentados, y también a algunas diócesis mas afortunadas que las restantes; pues para que nada falte a dicho proyecto, adolece de otro vicio que lo hace todavía mas odioso y que procuran evitar siempre los sabios y justos legisladores. Cual es el dar efectos retroactivos a sus disposiciones.

Sancionadas por medio de una ley equivaldría a apoderarse de nuevo violentamente y con engaño de lo que a la Iglesia pertenece, atentado sacrilego que solo han cometido los malos príncipes; un Juliano el Apóstata, un Federico de Sajonia, un Enrique VIII y algunos otros por el estilo, que en vano buscaron pretexto para cohonestar su conducta, hija tan solo de la irreligión y de la avaricia.

Deber, pues, del obispo católico es oponerse a que se sancionen esas medidas tan injustas, entre las cuales hay algunas que restringen la libertad de adquirir que tiene la Iglesia, cuando nuestras leyes no lo hacen con ningún particular, corporación ó compañía secular, sino para impedir la usurpación de bienes ó derechos ajenos. La justicia apenas sufriría que se les prohibiera hacer nuevas adquisiciones, ni que se pusiera tasa a éstas, y ambas cosas se restablecen en el referido proyecto. La razón levantara el grito al cielo si enmudeciera la religión.

Apoyados los que suscriben en la una y en la otra, elevan su voz para rogar al Congreso se deseché, acordando se guarde y cumpla en todas sus partes el Concordato, ó en otro caso admitirles la protesta que desde ahora formulan por no reconocer en la potestad temporal competencia alguna para modificar por sí sola, alterar, variar y menos revocar en todo ó en parte dicho pacto solemne celebrado entre la nación y la Santa Sede. El es en la actualidad la única ley vigente en la materia, y a la que, mientras no se reforme con la intervención de la autoridad de la Iglesia, se atendrán siempre, considerando nulas y de ningún valor ni efecto cuantas se promulguen en contrario.

Estas leyes no producirían otro resultado que el de promover nuevos y gravísimos conflictos, introduciendo una gran alarma y perturbación en las conciencias. Los prelados, en cumplimiento de sus deberes y en uso de la divina autoridad de que están revestidos, viendo perecer al clero y que el culto no puede sostenerse, se encontrarían precisados a señalar en sus respectivas diócesis las cuotas en fruto ó en dinero con que los fieles debían atender a tan urgentes é imperiosas necesidades. Acertando sus diócesanos las prescripciones de la ley de Dios, natural y positiva, no podrían menos de obedecer aquellos mandatos si fueren buenos católicos, y los compradores de bienes eclesiásticos, además del daño que recibirían en el precio y estimación de estos, experimentarían las pasas ansiedades, que se habían calmado con el Concordato.

La Iglesia de España no debe quedar indotada. Tiene un derecho incontestable a toda su actual dotación, al mismo tiempo que el deber de oponerse decididamente a toda ley ó disposición en que no se le reconozca este derecho, y el de impedir, por cuantos medios legítimos están a su alcance, que sin el expreso consentimiento de la Santa Sede y por sola la voluntad del poder civil se lleve a efecto en lo relativo a las obligaciones eclesásticas y modo de satisfacerlas, el proyecto de que se trata, cuyo objeto, digase lo que se quiera en la exposición que le precede, en realidad no es otro que el de

acabar de destruir y anular el Concordato, con grave daño de la Iglesia y del Estado. Los que suscriben incurrierán ante Dios y los hombres en una grande responsabilidad si no se apresuraran a presentar al Congreso esta respetuosa reclamación y protesta.

Zaragoza 12 de Octubre, festividad de la Santísima Virgen del Pilar, de 1872.—M. cardenal G. Cuesta, arzobispo de Santiago.—Juan Ignacio cardenal Moreno, arzobispo de Valladolid.—Fr. Manuel, arzobispo de Zaragoza.—Mariano, arzobispo de Valencia.—Anastasio, arzobispo de Burgos.—Bernardo, obispo de Zamora.—Francisco de Paula, obispo de Sigüenza.—Fr. Fernando, obispo de Avila.—Fernando, obispo de Badajoz.—José, obispo de Santander.—Francisco de Sales, obispo de Archis.—Constantino, obispo de Girona.—Sebastián, obispo de Calahorra y la Calzada.—Juan, obispo de Palencia.—Dr. Vicente Cardenera, vicario capitular de Huesca.—El obispo de Tarazona, enfermo, y los vicarios capitulares de Barbastro, Jaca, Teruel y Albaracín, mis sufragáneos, se adhieren a esta exposición, y en virtud de autorización suya, lo firmo, Fr. Manuel, arzobispo de Zaragoza.

#### NOTICIAS DE LA HABANA.

De una carta de la Habana, fecha 20 del pasado Setiembre, dirigida al *Cronista* de Nueva York, tomamos los siguientes párrafos, en que se trata de asuntos interesantes para aquella localidad.

«Desde la parodia de huelga de los cocheros nada nuevo ocurre que se relacione con estos festejos, gracias al acertado, dulce y a la par enérgico mando del general Ceballos, que de día en día se hace mas popular y querido de la generalidad de este país. ¡Ojalá que hubiéramos tenido aquí a este general cuando las desagradables ocurrencias de los estudiantes!

«Creo a V. empapado en el decreto que trata de la deuda, de los bienes embargados, de los desembargados, etc., etc.

No hay duda que el ministro de Ultramar tuvo el mejor deseo de acertar; pero de seguro que no se aconsejó con los españoles que en Madrid podrían haberle indicado con holgura la verdadera situación de los hombres, de las cosas, de los hábitos y del modo de ser de los que vivimos en Cuba.

Aquí hay sobre de elementos para concluir con la deuda con ó sin Bancos y una de las cosas que mas han de influir en la moralidad en los centros de la administración.

El decreto en cuestión va aconcordando aquí su resistencia, porque así tenía que suceder al formarse decretos lejos del teatro de los sucesos y diametralmente opuestos a lo que propusieron con mucha deliberación las autoridades sobre tan delicado asunto.

El gobierno no ha llegado a comprender, y eso que se le repitió mucho en el proyecto remitido por estas autoridades, que el objeto de la emisión de los títulos en equivalencia de los billetes de Banco que hoy circulan, era tener una garantía que ofrecer y de que disponer en caso necesario; pero de ningún modo hacer rentas en este país, donde todo el capital se necesita para el movimiento y continua producción.

En primer término, V. comprenderá sobradamente que los señores marqueses de Almedares, D. Julian Zulueta, D. Mamerto Pulido, D. Julian Alvarez, Galarrza, Gener, Rato, Saavedra y Perez Zamora, hasta hoy nombrados para componer dicha Junta, son en su totalidad personas que tienen un cúmulo de asuntos de la mas alta importancia a que atender y que se relacionan con sus fortunas privadas, y que no es posible desatender para dedicarse en absoluto a ese *mare magnum* que se llama Bienes Embargados.

Este centro de la administración hace dos años se componía de 22 vocales únicamente para atender a la administración y refacción como cuerpo consultivo, y aun así, siendo tan crecido el personal, no era posible atender al cúmulo de asuntos que dos veces por semana allí se acordaban.

De manera que sobre todo aquello añadir ahora la deuda, liquidaciones, desembargos, arrendamientos, etcétera, no puede ser de ningún modo que solo con diez ó doce vocales salga adelante el gobierno en su deseo no por falta de patriotismo en esos dignísimos vocales, que bien probado lo tienen, sino porque es de todo punto imposible que se vayan a vivir a la administración y no se muevan de ella día y noche, abandonando en absoluto sus hogares, sus negocios y sus fortunas.

Uno de los asuntos de mas importancia de que esa junta tiene que ocuparse, es la liquidación de la deuda del Banco, que si se mira despacio, no hay tal deuda, porque recogiendo la Hacienda semestral ó anualmente, un número de billetes y pagándolos en oro y taladrandolos al contado seguido, llegaríamos al día en que se hubieran inutilizado y quitado de la circulación esas emisiones que constituyen la deuda del Tesoro con el Banco; pero es incontestable que esa junta tiene que liquidar lo que real y verdaderamente es liquidable, cual son las obligaciones que en el Banco ha hecho efectivas por cuenta del Estado, de las cuales hay que hacer un importante trabajo.

El Banco no hay duda que en un mes presentará sus liquidaciones, porque tiene perfectamente montado su servicio interno; pero la junta tiene luego que examinar esas liquidaciones, con lo que como datos del asunto le facilite la Hacienda. Solo para este trabajo es poco personal los primeros vocales que a la junta señala el real decreto citado.

La junta debiera componerse lo menos de cincuenta vocales, y debían tener asiento en ella el regente de la audiencia, el fiscal de S. M., el promotor fiscal decano, el consultor de la intendencia, un consejero de administración, el comandante general de marina, y en fin, otras muchas personas que con su talento y patriotismo ayudarían a aclarar y resolver la infinidad de asuntos que en ella han de ventilarse, pues con los vocales que señala el decreto citado, no pasará de ser una junta homeopática, y sumamente homeopática, repito, en sus ulteriores resultados.

Por *El Imparcial* de Madrid del 27 de Agosto hemos tenido el sentimiento de ver lo errado que anda el ministerio de Ultramar en el curso que quiere dar a los bienes embargados.

Dice que la junta someterá al gobernador superior político la clasificación de culpabilidad de los que tienen embargados bienes con audiencia de los interesados que lo soliciten.

De manera que con arreglo a este párrafo hasta el mismo Alameda puede venir a la Habana cuando le plazca a asistir a la junta, cuando de su culpabilidad se trate. Esto y levantar de una vez el extrañamiento de los que no conviene aun su permanencia en Cuba es igual; de manera que escuso comentarios que no pueden ocultarse al buen juicio de los lectores de *El Cronista*.

Sabe V. que nuestros mejores juriscónsultos se quejan hace tiempo de los lunares de que adolece nuestra ley de enjuiciamiento civil, y considero otro error, pero muy trascendental, el remitir a los tribunales de justicia las puebas para que estos declaren los embargos en lo sucesivo. Figúrese V., Sr. Director, los años que pasarán sin fallo estos asuntos, puesto que dentro de la ley se prestan a recursos sin fin, que un juez no tiene otro remedio que oír y aceptar.

Los espelientes administrativos ó gubernativos dan sobrada luz para todo esto, pero esa luz es oscuridad en el terreno judicial—y lo que va a suceder es que además de hacerse interminables estos expedientes, llegarán







4

dor de la Flota española, á consecuencia de las hostilidades del ejército francés que la invadió.

1746. Los españoles y franceses repasan el Vaso.

1803. Batalla de Tamames, en la que perdieron los franceses mas de 2 000 hombres.

1805. La escuadra francesa, al mando del almirante Villeneuve, sale este día del puerto de Cádiz en busca de la inglesa, trabándose de sus resultados la batalla de Trafalgar.

El 18 Villeneuve manifestó al general Gravina que estaba resuelto á dar á la vela al día siguiente, y que deseaba salir si la escuadra española estaba en disposición de verificarlo.

Contestó el general español que lista y pronta su escuadra, seguiría los movimientos de la francesa; que tales eran las reiteradas órdenes que el gobierno le tenia comunicadas.

En este día, sin mas consejo de guerra, dió el orden de hacerse á la vela. La escuadra entró en el mar, y estupefacto viendo estas señales. Las dos escuadras combinadas presentaban un efecto de 33 navios, cinco fragatas y dos bergantines.

1809. Mina gana á los franceses la acción de Los Arcos. Son rechazados en Bañolas las tropas francesas por los soldados españoles.

1852. Cédula por la cual se dispone se restablezca en las Islas Filipinas la Compañía de Jesús, destinando el edificio de Loyola en las provincias vascongadas para casa matriz y colegio de la espresada Compañía de Jesús.

1854. Supresion de la Cámara eclesiástica, reemplazándola con un consejo denominado Cámara del Real Patronato.

# GACETILLA.

«El Correo de Teatros» de Barcelona, único periódico de su clase que existe en España, no ha podido publicar el número correspondiente al día 15 del actual, por haberse declarado en huelga los tipógrafos de aquella capital. Para evitar en lo sucesivo estos contratiempos, la empresa de este colega está montando una imprenta para que no sufra interrupción esta publicación tan importante á todas las empresas teatrales.

Una hora en compañía del profesor Holloway. Todos han oído hablar de las píldoras y el ungüento

Holloway; pero todos no han tenido, hasta aquí, el privilegio de visitar el nuevo establecimiento erigido por su inventor en Oxford-street, Londres.

Además del renombre universal que dichos medicamentos han adquirido por medio de su eficacia, el buen éxito obtenido por el profesor Holloway es debido en mucha parte á la inmensa publicidad que este da á sus anuncios en el mundo entero. Cuantos duan todavía de la poderosa que es la publicidad por medio de la prensa periódica se convencerán de su error contemplando las riquezas incalculables y los negocios colosales de Holloway, cuyo retrato tengo, en estos momentos, á la vista. Este hombre extraordinario cuenta ya bastantes años de edad; pero, no obstante, la grande actividad comercial que le ha distinguido siempre y esa energía y perseverancia indomables que le han hecho acertar á difundir por todo el orbe sus famosos remedios, conserva el vigor de la juventud. Robusto y de alta estatura, el profesor Holloway demuestra, con la espresion de su semblante, lo sagaz que es su carácter y la sinceridad de su creencia en los principios que lleva adoptados.

Hace unos siete dias, tuve motivo para pasar á casa del profesor, y viéndome este notar la importancia y magnitud de los negocios que en ella debían hacerse diariamente, se dignó permitirme que inspeccionase los diversos departamentos de su establecimiento. El exterior del edificio es análogo al de un gran palacio. La casa forma una de las esquinas de Oxford-street, y su altura es de seis pisos. La entrada principal es sumamente bella; y una vez llegado al interior el visitante pudiera creer hallarse en uno de los establecimientos sucursales del Banco de Inglaterra, tales como los de Liverpool ó Manchester. La fábrica es sostenida por columnas de mármol y los bufetes son de caoba y bronce. Al rededor de estos últimos se ven de treinta á cuarenta empleados encargados de llevar la correspondencia en francés, español, italiano, alemán, portugués, árabe, y en fin, en casi todos los idiomas. La administración de la casa es caracterizada con razón de activa y sistemática. Apoyado en la opinión del periódico *The Times*, dado de que haya en el mundo tan completa colección de periódicos como la que tiene el profesor Holloway.

El escritorio del cajero se parece exactamente al de un banco. Las cuentas que se presentan al mismo son examinadas y pagadas inmediatamente sin ceremonia de ningún género. En el primer alto, está como un centenar de muchachas, unas ocupadas en llenar las cajas

de píldoras, y las otras de rotularlas, hallándose presidido este departamento por varias directoras. A poca distancia de dichas jóvenes, observase á dos señoritas que se dedican á oír los periódicos para cerciorarse de que se ha verificado la inserción de los anuncios Holloway. El segundo piso se encuentra consagrado á la papelería y la imprenta. El orden en que están colocados los prospectos, los anuncios, las circulars, etc., es admirable; al paso que en una pieza adyacente son dirigidos á los diferentes agentes de todas las ciudades, villas y aldeas de cada país que cuenta droguitas entre sus habitantes.

El tercer alto forma la galería, que contiene la mejor colección de periódicos nacionales y extranjeros que posea la Gran Bretaña.

«Grandes negocios deben Vds. hacer con Australia», dijo yo á la persona que me acompañaba en mi inspección de este interesante establecimiento. «Casi pudiera creerse» me contestó mi conductor, «á juzgar según la aceptación universal que nuestros medicamentos obtienen tanto en Oseania como en las demás partes del globo, que el mundo no se alimentase de otra cosa». Este es verdadero modelo de las galerías periodísticas, y como fácilmente puede imaginarse, me interesó sobremanera.

Subiendo al cuarto piso entré en unos almacenes inmensos, que encierran millones de cajas de Píldoras y botes de Ungüento. Se me dió á entender que este surtido se agotaba y reemplazaba todas las semanas. En seguida, bajamos la magnífica escalera que nos condujo al estudio del profesor, y pasamos por la sala principal. Por último visitamos la parte subterránea del edificio, donde se verifica el empaque de las Píldoras y Ungüento. Estos se elaboran en un laboratorio que está situado debajo de Oxford-street.

Se me olvidaba mencionar el aposento en que se dá forma á las píldoras por medio de una máquina que se encuentra en movimiento continuo. La masa de las sustancias que de aquellas se componen es dividida en ciertas cantidades, que son introducidas en la parte superior de la máquina, de cuya base salen píldoras del grosor deseado, en número de muchos millares: de suerte que, con la ayuda de esta máquina y del trabajo manual de esos hombres activos que la manejan, son producidos las maravillosas píldoras del profesor Holloway, el cual combate y mitiga los padecimientos físicos de la humanidad doliente en todos los países del orbe. — *ANTICUARIO. — Sussex Herald* 12 de Junio de 1869.

## BOLETIN RELIGIOSO.

### Santo de hoy.

San Pedro de Alcántara, confesor.

San Pedro de Alcántara, confesor. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas (calle de la Palma), donde se celebrará á San Pedro de Alcántara, con misa mayor y sermón y por la tarde ejercicios y recitación.

Continúa la novena de la Virgen del Pilar en la iglesia de Monserrat, y predicará por la mañana D. Isidro de la Fuente y Almazan y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Continúa también la novena de Santa Teresa de Jesús en el Carmén Calzado y predicará por la tarde don Emilio Santa María.

También se está celebrando en San Antonio de los Portugueses, por la tarde la novena de San Rafael Arcángel, y predicará D. Manuel Solís.

En la iglesia de San Ignacio se celebrará á la duodena mensual á San José y predicará al anochecer D. Mariano Puyol y Anglada.

En la parroquia de San Ginés principia la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de Valvanera, y predicará todos los dias D. Juan Troncoso.

Visita de la Corte de Madrid.—Nuestra Señora del Buen-Suceso en su iglesia, la de la Visitación en las Salas Nuevas, ó la de las Victorias en Loreto.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho.—F. 7.º de abono.—T. 1.º impar.—La mutua di Portici.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 38 de abono.—T. 3.º par.—Quien bien te quiera.—Los payos en el ensayo.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 38 de abono.—Segunda serie.—T. 2.º par.—El atrevido en la corte.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 22 de abono.—T. 1.º par.—Doña Urraca de Castilla.—Mercurio y Cupido.

CIRCO DE PAUL (Los Bufos).—A las 8 1/2.—Robinson.—La soirée de Cachupin.

VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—Estelucuarto no se alquila.—Huyendo del peligro.—Estaba escrito.—Ladron y Verdugo.

ALHAMBRA (calle de la Libertad, 16).—A las 8 1/2. El Sueño de la vida.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Un thé dansant.—Por amor al presupuesto.—El vestido azul.—Receta contra las suegras.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida 3).—A las 8.—La agonía.—El bálsamo universal.—Frente á frente.—Nadar entre dos aguas.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—Mal de ojo.—Andese usted con bromas.—El vestido de mi mujer.—El oro y el moro.—República femenina.—Baile.

RECREO.—A las 8.—El juicio final.—El baron de la Castaña.—La cabra tira al monte.—Entre dos fuegos.

EL RAMILLETE (calle de la Alameda, 3).—Esta sociedad celebra baile de doce de la noche á la madrugada.

La temperatura máxima de Madrid fué anteyor de 92 grados, y la mínima de 51.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 18.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 17	del 18.
Rent. perp. del 3.º.....	27 10	27 05
Id. pequeños.....	27 05	27-00
Renta perp. exterior.....	31-80	31-40
Billetes hipotecarios.....	102-00	102-00
Id. del Banco de Castilla.....	88-00	88-00
Bonos del Tesoro.....	78-20	78-25
Resq. O.º Deps.....	00-00	87-00
CARRETES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4 000.....	89 00	89-00
Agosto 1852 de id.....	00 00	00 00
Obras públicas 1858.....	57 00	57 50
Pagos CARABAS.—Obligac. 2.000.....	53-40	53-40
Id. de 20.000.....	00 00	00 00
Banco de España.....	180 00	89 00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	49-45	49 45
París á 8 d. v.....	5 18	5 19
MADRID.		
Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO Costanilla de los Angeles, 3.		

# SECCION DE ANUNCIOS.

## PAPEL WLINSKI.

El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la tracción cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales, recomendándole los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las mas de las veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja 3 rs. Depósito en París, J. Wislin, rue de Rennes, 46, La Agencia franco española en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sánchez Ocaña, Escolar, Uzurrun y R. Hernandez. (A. 3)

## ESENCIA ETHEREA BALSAMICA.

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno. Es utilísima á los niños y á las personas débiles: en fricciones cura los dolores reumáticos y reumatismos. Además sirve como agua para el tocador, muy higiénica y de un perfume muy agradable.—París, farmacia Leroy, 13, rue d'Anjou.—Exigir la firma C. Leroy.—Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña, y Ortega. (Núm. 3.600.)

## PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del estomago, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desempeño de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Joux, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depositarlos en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar.

### OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

## PARA MANILA POR EL CANAL DE SUEZ.

El 21 de Octubre saldrá de Cádiz y el 26 de Barcelona el vapor español

### EMILIANO.

Para carga y pasaje informarán: Cádiz, D. M. A. Amategui.—Barcelona, Galofre y compañía.

MADRID: UROSAS 8, TERCERO.

Los billetes para el pasaje oficial, solo se despachan en Madrid. Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar á esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará los medios de verificarlo.

## NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

## PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el ÚNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa: coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se venden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

OTRA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al espaldar de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almudralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Caceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos, Id. del Sr. Barrio-Canal.—Bailén, Sr. Albornoz, Id.—Barcelona, Dr. Fortuny, Id. de Montserrat y Aguilar, Rumbal del Centro, 37.—Badajoz, Id. del Sr. Camacho.—Bilbao, Id. del Sr. Pinedo Cruz.—Caceres, Id. de la Sra. de Hurtado.—Cuenca, Id. del Sr. Llaneros.—Coruña, drogueria de Becanas.—Cádiz, farmacia del Sr. Mártes, San Francisco, 35.—Ciudad-Real, farmacia de Rios, Ouchillaria.—Córdoba, farmacia de Aviles—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Cerezo, D. J. Vila, farmacia de SomboC.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—

## ALOS ENFERMOS.

Malter el medio de purgar durante algunos dias, algunas semanas y, si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentido y resuelto por el Doctor Dehaut.

Contrariamente á otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen ningun efecto sino tardado y digerido con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (le, café, vino, buena cerveza), buen caldo. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que mas le convenga según sus fuerzas, su apeto y sus ocupaciones. Una alimentación confortante compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno á purgarse tan á menudo como exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes é interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla espuesto con la mayor claridad y muy detallado en su *Manual de medicina, Mijena, cirugía y farmacia domesticas*, en un volumen en 8.º de 400 paginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otra comprenden fácilmente las explicaciones de las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Conviene que con buen éxito ordene habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 4 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados á dar gratuitamente un ejemplar á toda persona que hace uso de este remedio.

## Jarabe pectoral de Pierre Lamouroux.

FARMACEUTICO, rue Vauvillers, 45, PARIS.

(Antigua calle del Four, Saint-Homel, cerca la iglesia Saint-Eustache.)

Los célebres médicos de París, Sres. *Chomel*, *Uguier*, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAKOURROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido, constituyéndolo un agente terapéutico la prontitud con que ataja la bronquitis mas intensa. Cura las enfermedades mas graves del pecho; esto es: la coqueluche, los accesos de asma, los catarras agudos ó crónicos, la tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid en las farmacias Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. La Agencia franco-española, Sordo 31, sirve los pedidos. (A. 2.453.)

## INJECTION BROU.

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. 115450, boulevard Magenta, 158.

## COTA Y REUMA PILDORAS DE LARTIGUE.

Prescritas hace mas de 30 años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que la persona de que sufre de una parte ó de otra del cuerpo, y las mas veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. *Chomel*, *Doudle*, *De France*, *Uguier*, *Uguier*, etc.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 4 rs. reales. Sres. B. trell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia. (Núm. 1.)

### DEPÓSITO GENERAL.

Farmacia PELETTIER

rue Jacob, 45, París.

## Impresora Berringer.

PRIVILEGIADA.

PARA IMPRIMIR UNO MISMO.

2.—Passage du Grand Cerf, —2.

PARIS.

Esta prensa, de una extrema simplicidad permite reproducir á cualquier de 1 á 1.000 ó mas ejemplares de escritos, planos, dibujos, música, prospectos, anuncios, etc., trazados con tinta y papel ordinarios.

La supresion completa del previsor (tratteau), hace que la Impresora sea un objeto de una utilidad incontestable, fácil de manejar y no se parece en nada á las máquinas de imprimir conocidas hasta hoy.—En Madrid, en la Agencia franco española, Sordo, 31, hay generalmente algunos modelos, y se transmiten los pedidos.

Precios en España, desde 300 á 750 rs.



IMPORTANTE INVENCIÓN  
Ha obtenido una medalla la nueva caja para de bostillo con cubierta de resorte y un artículo de retrato.—Frittle gradu.

Ha aquí las cajas de bolsillo para: son las mejores y mas baratas de todas conocidas. *Bryant and May's*.—Proveedores y únicos fabricantes. Londres, E.—En Madrid, la Agencia franco española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Por menor, Morales.

## CAFÉS MOLIDOS

DE LA

### COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

### CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad

Deposito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

### MODISTA.

En este acreditado establecimiento, las señoras encontrarán especialidad en el corte y prueba, confeccion conforme á los mejores figurines de París, y á precios equitativos. Calle del Colmillo, núm. 9.

## LA RESTAURACION,

FOLLETO POLÍTICO.

Capítulos que contiene: I. República ó restauración.—II. La bandera dinástica.—III. Posibilidad de la restauración.—IV. El código fundamental.—V. La regencia.

Se vende á 4 rs. en las principales librerías de Madrid y de provincias.

## ¿Queréis aprender á escribir los

caracteres de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y hablar con los dedos? Comprad el *Pequeño tratado teórico-práctico de caligrafía de adorno*, que se vende á 6 rs. en Madrid, en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes lo mandan franco á provincias por 13 sellos de 50 milésimas.

## Academia de lenguas de Clemen-

Cornellas.—Autor de las gramáticas francesa é inglesa y del antigüicismo. Carbon, 8, pral derecha. Las mencionadas obras se venden en las principales librerías y en casa del autor.

## Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España: Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursales en Madrid, Preciados, 6.